EL DEFENSOR DE GRANADA

Este periódico es un órgano de absoluta independencia de todo partido político, sus cuestiones son de palpitante interés, defiende constantemente el derecho, la moralidad y la justicia. Queremos sinceridad en las elecciones, leyes administrativas duraderas y simplificadoras, empleados responsables y propietarios de sus destinos por oposición o concurso, presupuestos nivelados, contribuciones proporcionadas al rendimiento de la propiedad y de la industria. Todos los errores, todos los abusos, todas las arbitrariedades, todas las tiranías, todos los egoísmos y todos los engaños, vengan de donde vengan, son combatidos razonada y energicamente.

diario político independiente.

Este periódico publica con preferencia su atención, a la cultura popular, a la prosperidad del comercio, de la industria, de la agricultura y de las artes, bases del bienestar, progreso y desarrollo de los pueblos; no escasea medio ni ningún sacrificio por servir con prontitud y rapididad a sus lectores; está consagrado muy especialmente a la defensa de los intereses de Granada y su provincia; oye y se hace eco de todas las quejas justas que se le dirigen.—La Redacción no es solidaria de los artículos que se publican con la firma o iniciales de sus autores.—No se devuelven los originales de artículos y comunicados que se nos envíen, aunque no se les de publicidad en el periódico.

SUSCRIPCIONES

En Granada, un mes.	1'75 pcts.
En el resto de la Península, Baleares y posesiones españolas del N. y O. de Africa, un trimestre, (pago anticipado)	6 >
En las posesiones españolas de América, un semestre, (pago anticipado)	17'50 >
En el extranjero, un semestre. (Pago anticipado)	20 >
En las posesiones españolas de Oceanía, un semestre (id. id.)	30 >

DIRECTOR Y ADMINISTRADOR,
LUIS SECO DE LUCENA.

Oficinas e Imprenta: Calle de Buensuceso, 6.
EJEMPLARES SUELTOS: del día, 10 cént.; atrasados, 25.

INSERCIONES

ANUNCIOS.—Tarifa: 5 cént. de peseta línea en la 4.ª plana. 25 cént. línea en la 3.ª-50 cént. después de la Miscelánea.—1 pta. en la 1.ª (pago anticipado)
ESQUELAS MORTUORIAS.—Tarifa: 4 pesetas cada inserción a una columna de la 4.ª plana.—3 en la 3.ª—40 en la 1.ª (pago anticipado).
COMUNICADOS.—Tarifa: De 1 a 50 pesetas línea, a juicio del Director. (Pago anticipado).

«El Defensor» en Madrid.

La vida madrileña.

22 de abril de 1886.

El domingo por la tarde, cuando los periódicos lanzaron a los vientos de la publicidad, los números extraordinarios refiriendo los pormenores de atentado de que había sido víctima el obispo de Madrid, no podían atender a los pedidos los ambulantes vendedores.

De ventanas y balcones salían voces que por lo regular no se amoldaban a las prescripciones del diapasón normal.

—Chico... aquí!

—Aquí primero...!

—Sube al segundo!

—Espera que ya bajo!

Y esto pasaba en todas partes, lo mismo en los barrios bajos que en los altos; el elegante caballero y la pulida dama hacían la competencia a los cocheros y mozos de cuerda, a las maritornes y a los vendedores de las plazuelas.

Hasta los pobres en vez de pedir un centimito o un bono, se acercaban a los que llevaban en la mano el periódico y decían:

—Deme V. el extraordinario, caballero... déme-lo V. por el amor de Dios.

Por supuesto que los mendigos no formulaban esta suplica para satisfacer su curiosidad. Apenas recibían de la caridad la hoja de papel impresa la bendían con prima.

Vendedores y pobres realizaron buenas ganancias. Los primeros y los últimos extraordinarios se cotizaron a 15, 20 y 25 céntimos.

Es indescriptible el espectáculo que ofrecía Madrid. En todos los rostros se notaba una animación, una agitación extraordinarias. Había numerosos grupos en las calles, en las tiendas, en los cafés, en los tranvías, en las casas, en todas partes se hablaba de lo mismo. Los que ni aun de vista se conocían conversaban como si fueran antiguos amigos. El que arrojaba al fondo común de la conversación algún detalle, alguna idea, algún comentario era escuchado con vivo interés y objeto en ocasiones de la mas respetuosa admiración.

—Qué horror!

—Qué sacrilegio!

—Digo... y nada menos que en un domingo de Ramos.

—Y ser el asesino un eclesiástico!

—El mundo está perdido!

—Aquí no hay ley, ni Dios!

—Miren ustedes el taimado cura y que bien se arregló para acometer al obispo!

—Dicen que apenas le vio bajarse del coche sacó el revolver y pum! pum! le descarró dos tiros.

—No señor que fueron tres.

—Tres fueron en efecto... yo los vi.

—Usted? esclamaban los circunstantes fijando escrutadoras miradas en el que acababa de hacer la afirmación.

—Si yo... y acto continuo se oyeron gritos, hubo carreras.

—Cuénteme V. a mi que por poco me estrujan.

—A usted? añaden mirando al nuevo interlocutor con mayor interés y curiosidad.

—De modo que se hallaba V. cerca?

—En la mismísima escalinata del templo.

—Ah! luego vería V.?

—Todo lo vi por mi desdicha.

—Cuenta V.! cuenta V.!

El grupo se estrechaba, todos se imponían silencio, no queriendo perder ni una sola sílaba y el orador se hacía el interesante.

—Pues sí yo lo vi todo... Apenas se bajó el prelado del coche, subió la escalinata, llegó al átrio y un sacerdote se acercó a él... el Obispo creyó sin duda alguna que deseaba besarle el anillo y alargó la mano... en aquel instante se oyó una detonación y luego otra, y otra, y hubo gritos, confusión... no es posible pintar lo que allí hubo. «Han asesinado al Obispo» decían. «Y ha sido un eclesiástico.» «Se ha querido matar, pero se lo han impedido» «Arrastrarle! vociferaban hombres y mujeres. Varias señoras se desmayaron. Las puertas de la iglesia se cerraron. Yo sin saber cómo ni por qué me hallé de pronto en la plaza de la Cebada! Aquello fué... la mar...!

Los pormenores de los periódicos se comentaban. Los que querían llamar la atención, siquiera fuese por breves momentos, no tenían más que hacer que inventar un nuevo detalle.

—El cura es andaluz.

—Dicen que le habían recogido las licencias!

—Pues si es así, con lo que ha hecho, ha demostrado que merecía ese castigo.

—Dicen que era un vicioso!

—No lo crean ustedes... lo que tenía es malas pulgas.

—Está loco!

—Sí; loco, por supuesto!

—Vivía en la calle Mayor... y ¡qué coincidencia al lado de la casa que habitó el cura Merino,

—La soberbia le ha sugerido el crimen.

—No tal, que ha sido la falta de recursos.

—Cuentan que él era el que escribía en un periódico unas cartas murmurando del clero, que han sido muy leídas.

—No es verdad; lo que ha hecho ha sido llevar a varios periódicos copia de su correspondencia con el prelado!

En fin, emplearía muchas cuartillas si hubiera de reproducir las conversaciones a que el fatal suceso ha dado lugar; y como los periódicos han referido minuciosamente cuanto se relaciona con esta dolorosa página de la historia humana, basta con el bosquejo que he ofrecido para venir a parar a esta triste observación: un loco hace ciento! La fiebre de la venganza ha engendrado la fiebre de la curiosidad. Se ha hablado más que se ha sentido y

Pero las emociones del día son como la electricidad; rápidas y mudables.

Nos hemos horrorizado, hemos volado con la imaginación desde el lecho en donde agonizaba el virtuoso prelado, hasta la celda en donde estaba detenido el desdichado criminal; hemos oído al mismo tiempo la respiración dolorosa del moribundo, y las palpitaciones agitadas del reo; hemos leído con vehemente interés la biografía del sacerdote que nacido en humilde condición se eleva a la silla episcopal por su talento y sus virtudes, y la del sacerdote que desciende al banquillo de los acusados por su carácter discolo, su indomable soberbia y la perversión de su inteligencia. Compadecidos u horrorizados, ante la virtud o la maldad, ante el dolor o el cinismo, en el lecho mortuario o en la celda de la cárcel, a todos los sentimientos ha dominado uno: la curiosidad.—Ayer asistió Madrid al entierro de la víctima... mañana asistirá al estético del verdugo.

¿Qué hay en todo esto a los ojos de la generalidad? Un acontecimiento extrordinario! ¿Qué debería haber? Una elocuente enseñanza!

Porque ¿qué hay en el fondo de este espantoso y sacrilego crimen?

—Me están formando un lecho de espinas! decía el prelado a sus amigos de Salamanca, cuando se trataba de conferirle el obispado de Madrid.

En mi nueva misión, dijo a sus amigos de la Corte, no tengo más remedio que morir o condenarme.

Después de llorar al mártir y de compadecer el extravío del criminal, he aquí el verdadero asunto de la meditación.

¿Cómo estaría la disciplina eclesiástica en la primera capital de España, cuando el santo varón llamado a restablecerla, pensaba del modo que he recordado a los lectores?

Los políticos, la sociedad debían fijarse en las proféticas palabras del mártir de su deber.

Peró ay! hoy y mañana hay que llenar las prácticas religiosas, hay que visitar los templos, hay que asistir a la procesion, las campanas callan y no pueden recordarnos que el prelado ha preferido morir a condenarse.

Después... vendrá la Pascua florida, y la primera corrida de toros, y luego la apertura de las Cortes, y luego... seguirá siendo lo mismo la Humanidad! ¿Cómo ha de ser!

Julio Nombela.

Miscelánea.

La tela electoral. El resultado de la votación de senadores, confirma nuestro pronóstico de ayer.

Han sido electos:

Por la provincia, don Pablo Diaz Ximenez, que obtuvo 207 votos; don Juan Facundo Riaño, por 195, y el marqués de Sardeal, por 191.

Por las Sociedades Económicas, segun nos telegrafian, don José Perez del Pulgar.

Por la Universidad, don Nicolás de Paso.

Segun telegramas recibidos anoche, don Melchor Almagro, ha resultado tambien electo senador por la provincia de Canarias.

El Sr. Carreño publicó anteayer un manifiesto retirando su candidatura por esta provincia.

La procesion de la Virgen. A las cuatro de la tarde de hoy saldrá de la iglesia parroquial de Nuestra Señora, con toda la solemnidad que es costumbre, la procesion de la Virgen de las Angustias, para la que están invitadas todas las autoridades de la capital, llevando el itinerario siguiente: Carrera de Genil, Puerta Real, calles de Mesones y Marqués de Girona, placeta de las Pasiegas a la Catedral. Desde la iglesia metropolitana volverá a la placeta de las Pasiegas, siguiendo por la calle de Libereros, plaza de Bibarrambila (acera de Palacio), Zacatin, Plaza Nueva, calles de Reyes Católicos, Mendez Nuñez, Puerta Real, Carrera de Genil a su iglesia.

El Círculo de la Unión Mercantil tiene preparado un bonito juego de fuegos artificiales para quemarlo en honor de la Patrona de Granada al pasar la imagen de esta por delante del edificio de dicha sociedad, y tambien los socios del Casino han preparado multitud de palmas y luces de bengala con el respectivo objeto.

En paz descansa. Ayer a la una de la tarde falleció la virtuosa señora D.ª Carmen Jimenez Rebles de Entralla.

Esta tarde se verificará la conduccion del cadáver y sepelio de la finada.

Telegramas a «El Defensor»

Sevilla 25.

Después de reñidísima lucha, acaba de celebrarse el escrutinio y ha sido proclamado senador por las sociedades económicas de Andalucía y Canarias don José Perez del Pulgar.

Inauguración de la temporada teatral,

De poco tiempo a esta parte se ha operado, afortunadamente, en el ánimo de las Empresas teatrales de Granada una reacción provechosa para el público, pues han caído del error en que vivían al creer que esta capital no responde a los esfuerzos que se hacen por complacerla y que aquí no pueden sostenerse espectáculos costosos, cuando, en realidad, lo que la experiencia ha hecho indiscutible es todo lo contrario: que el público sabe recompensar los sacrificios de las Empresas y acudir al teatro si el espectáculo que se le ofrece es digno, por su bondad o novedad, de este premio. Recuérdese, si nó, el ejemplo, no lejano, de la temporada de ópera de 1883, en la que, con grandes temores de un fiasco, se abrió abono por quince representaciones, y, apesar de que los precios eran, naturalmente, más subidos que de costumbre, se terminó el abono con un lleno cada noche, y fué necesario abrir un segundo, un tercero y un cuarto, sin que la concurrencia disminuyese ni desmayase el entusiasmo de los espectadores.

Vino después un período de atonía motivado por las Empresas, que no presentaban espectáculos aceptables, y el público entonces hubo de retraerse, y lo que había sido negocio, fueron pérdidas y descalabro.

Afortunadamente, como queda dicho, ha sobrevenido una favorable reacción, y los teatros de Granada han vuelto a ser lo que deben, y el público tiene hoy ocasión de saborear, así las clásicas zarzuelas de los maestros españoles, como las obras que produce el génio alegre, ligero y audáz, del arte lírico cómico contemporáneo.

Las compañías que hoy funcionan en los teatros de Granada representan en un modo genuino estas dos corrientes: el clacismo lírico-dramático español, la del *Principal*; la musa insinuante y risueña del género francés, la de *Isabel la Católica*; y respondiendo uno y otro teatro a su especial representación inauguraron anoche la temporada: el primero, con *Jugar con fuego* y el segundo con la opereta *Doña Juanita*.

Jugar con fuego.

Es muy conocida esta obra para que no fuera ocioso y extemporáneo entrar aquí en detalles de su libreto o de su música, debido el uno a la inspiración de Ventura de la Vega, y la otra al fecundo génio musical del maestro Barbieri. Estrenada en octubre de 1851, en el Teatro-Circo de Madrid, *Jugar con fuego* fué la primera obra en que el insigne autor de *El diablo en el poder* evidenció su gran talento y sus extraordinarias condiciones para la música dramática. Desde aquel instante la reputación de Barbieri quedó hecha, y *Jugar con fuego* entre las primeras y más notables obras de nuestro repertorio lírico-dramático. Han pasado treinta y siete años y esta producción, constantemente repetida, no ha envejecido.

Su ejecución en el *Principal* ofreció anoche un conjunto excelente y armónico, si bien desde el primer acto hubo de sobresalir el tenor Beltrami. Sus facultades, no comunes; su escuela de canto y su voz dulce, flexible y bien timbrada, hicieronle merecer, desde su duo con la tiple en el acto primero, los aplausos y las simpatías de la concurrencia.—La Franco de Salas siempre artista y siempre discreta, interpretó grandiosamente el carácter de la Duquesa de Medina y cantó su *particella* con afinación y gusto, siendo tambien muy aplaudida.—El Sr. Landa, se conserva a la altura de su renombre.

Como pieza de conjunto, sobresalió el concertante final del segundo acto, en el que los artistas fueron llamados por tres veces a escena. La orquesta afinada. En las decoraciones, y especialmente en el mobiliario escénico se han introducido plausibles mejoras.

Doña Juanita.

En el teatro de *Isabel la Católica* se estrenó anoche, segun hemos dicho, la *Doña Juanita* de Suppé, que es una de las producciones más aplaudidas del célebre autor de *El poeta y el aldeano*, y de las que más caracterizan el género lírico-cómico moderno. El libreto de esta opereta fué traducido al español en 1884 por Casademunt, y la traducción estrenada con un éxito extraordinario en los teatros de Barcelona.

Su ejecución se desarrolla en Mahon, allá

por los años de 1783. Los ingleses se han apoderado de la isla, dejando en ella una guarnición que manda el coronel Douglás. Favorece las influencias y el predominio británico, el alcalde don Fructuoso; y conspiran en contra de su mujer Estrella, el capitán Enrique y el memorialista Gil Perez, un tipo bullicioso, travieso, que tiene mucha analogía con nuestro legendario Figaro. La alcaldesa está al frente de la conspiración: se trata de volver la isla al dominio de los españoles.

Por otra parte el duque de Crillon procura coronar estos trabajos por la fuerza de las armas, y se propone dar un golpe atrevido, sorprendiendo a los ingleses y rescatando la ciudad; más para ello es preciso de todo punto que alguien prepare el terreno, arriesgada y difícil empresa que confía a Felipe, oficial del ejército español y hermano recisamente del Enrique que conspira, al mismo fin, con la alcaldesa y está enamorado de Petra, una joven bonita y celosa que le corresponde con el entusiasmo del primer amor.

Se disfraza Felipe de arriero, y, burlando los centinelas ingleses que le reciben a tiros, se introduce en la ciudad. Le reconoce su hermano, se confía a Gil Perez, pero alguno que se ha apercebido, lo denuncia y el coronel Douglás y el alcalde, con la fuerza urbana, van a prenderle. En este momento, la alcaldesa dice, al oír sus disculpas:

—Pero ¿no veis que es una mujer disfrazada de arriero?

Y el coronel y el alcalde recapacitan, lo creen, reflexionan que es, en efecto (¡vaya si lo es!) una mujer hermosa, y deciden protegerle y sacar todo el portido posible de esta protección. Felipe, por su parte, no destruye un error que viene a salvarlo, y acepta los ofrecimientos de sus protectores.

Obtenida la confianza de unos y otros, de acuerdo con su hermano y con la alcaldesa, secundado por Gil Perez, Felipe, que al confesarse mujer, declaró que era madrileña y se llamaba *Doña Juanita*, trastorna con sus halagos el seso del buen coronel (que es sordo, tuerto, manco y cojo) y del alcalde, y prepara el terreno al duque de Crillon que toma por sorpresa la ciudad, cuando todos sus habitantes, y particularmente Douglas y Fructuoso, se hallaban entretenidos en fiestas y diversiones que el astuto Felipe había preparado. Tal es el argumento.

La música, bellísima. Melódica, dulce, ligera, variados casi todos los números en aires de wals, responde al carácter alegre y a las cómicas situaciones del argumento.

En la ejecución, que resulta agradabilísima, se distinguen Hidalgo, que hace un coronel Douglas delicioso, y la Delgado, de la que se comprende que logro volver el seso a las autoridades civil y militar de la isla. Muy bien la señora Megia, y la señorita Sanz en su papel de novia celosa.

Muy bonitos y caprichosos los trajes, y de mucho efecto y muy artísticamente presentado el coro de las panderetas con que concluye el acto segundo. Accediendo a las instancias de los espectadores que lo aplaudieron entusiastamente, así como otros varios números de la opereta, fué repetido.

La orquesta, llena; y los coros, que son muy numerosos, en particular el de mujeres, afinados y contribuyendo al buen éxito del conjunto.

En resumen, la opereta de *Suppé* es una obra lindísima; resultó muy bien presentada, como no hay costumbre de verlas por aquí; y agradó extremadamente al público.

—Esta noche empiezan las funciones de ambos teatros después que concluya la procesion de la Virgen. En *Isabel la Católica* se repite *Doña Juanita*; en el *Principal*, se ejecuta *Campañone*, debutando la tiple señora Gonzalez y el baritono Sr. Vazquez.

—El maestro Cereceda, director de la orquesta de *Isabel la Católica*, y la señora Monprimera tiple del mismo teatro, llegarán ma-